

Las bolsas de Iberoamérica quieren crear un mercado fuerte

ENTREVISTA JUAN PABLO CÓRDOBA Presidente de Fiab/ El presidente de la federación de bolsas pide a los supervisores facilitar la armonización regulatoria y la operativa.

Carmen Rosique. Madrid

La creación de un gran mercado de capitales de Iberoamérica se perfila como una iniciativa esencial para impulsar la financiación, la actividad económica y la competitividad de la región en un escenario global cada vez más desafiante. La Federación Iberoamericana de Bolsas (Fiab) busca crear una especie de “pasaporte iberoamericano” que permita a emisores e intermediarios operar con mayor fluidez y eficiencia a través de las diferentes jurisdicciones, según explica a EXPANSIÓN Juan Pablo Córdoba, presidente de Fiab y del conglomerado de mercados Nuam (Chile, Colombia y Perú).

Con este proyecto se pretende abrir el universo de inversores y diversificar la oferta de productos y también generar una mayor dinámica en los mercados locales, beneficiando a empresas, inversores y gobiernos por igual.

El objetivo de este proyecto es generar mayor liquidez, competencia y participación en los mercados. Al construir un bloque regional más fuerte, se quiere crear un contrapeso a la concentración del mercado global y evitar el riesgo de irrelevancia para los bloques individuales. “La clave es fortalecer lo que se tiene, crear eficiencias y economías de escala con una visión regional que pase por la institucionalidad de las bolsas. Este enfoque no plantea reemplazar los mercados locales sino complementarlos, tendiendo puentes entre los activos tradicionales y digitales, y permitiendo que los consumidores definan lo que tiene sentido en un mundo financiero en



Juan Pablo Córdoba, presidente de FIAB.

“Queremos construir un ecosistema financiero más robusto y conectado que atraiga empresas e inversores”

constante evolución”, dice Córdoba.

La propuesta de la Fiab se asienta sobre tres pilares para construir un ecosistema financiero más robusto y conectado:

1. Reconocimiento mutuo de emisores e intermediarios en toda la región. Este principio es fundamental para lograr la confianza de los actores del mercado y requiere acuerdos de colaboración entre los supervisores de diferentes países. Las empresas podrán negociar sus valores sin importar dónde hayan sido listados inicialmente, abriendo un abanico más amplio de inver-

“El objetivo es generar mayor liquidez, competencia y participación en los mercados de la región”

sos y ofreciéndoles una mayor diversidad de productos para sus ahorros. Los gobiernos consiguen mayor oferta de financiación para sus empresas y más actividad económica. La Fiab quiere situarlo en la parte superior de la agenda regulatoria.

2. Eficiencia en las infraestructuras financieras, con economías de escala para ganar competitividad. Para ello se necesita una operativa más eficaz de las infraestructuras. Las bolsas no son solo plataformas de negociación de valores, sino que son proveedores integrales de servicios de infraestructura, incluyendo

plataformas bursátiles y extrabursátiles, suministro de información, cámaras de contrapartida central y servicios de custodia.

“Para competir a nivel global, es imperativo lograr economías de escala, algo que muchos países de la región no pueden alcanzar individualmente”, dice Córdoba. La Fiab invita a los reguladores a que entiendan la necesidad de consumir servicios financieros e infraestructuras de otros países, especialmente para las naciones más pequeñas. Un ejemplo para Córdoba son las cámaras de contrapartida central (CCP). “No todos los países de América Latina las tienen ni tendrán la escala para desarrollarlas localmente. Permitir la prestación de servicios transfronterizos de CCP podría mejorar la gestión de riesgos para los bancos locales, disminuyendo el coste del crédito y aumentando su oferta, lo que a su vez impulsaría la eficiencia del mercado financiero local”.

3. Atraer a los mercados las pequeñas empresas para reducir su dependencia de la financiación bancaria. Hay que hacer que los mercados de capitales se adapten. “Existe un gran reto en llevar los servicios de los mercados de capitales a las pymes”. La solución pasa por adecuar la regulación, establecer principios de proporcionalidad y fomentar la participación de inversores minoristas para generar mayor dinamismo. La negociación con gobiernos y reguladores es clave, ya que muchas de las trabas provienen del ámbito regulatorio, que hacen costoso o difícil que las pymes accedan al mercado.

Papel del mercado español

La Bolsa española desempeña un papel fundamental en el plan de las bolsas iberoamericanas. Dada su conexión con los mercados globales y su relevancia como mercado importante, España aporta un valor inmenso desde el punto de vista de la experiencia. Es una voz activa en la conversación regulatoria

regional y en el establecimiento de estándares operativos. Su conocimiento sobre qué funciona y qué no, así como los estándares y protocolos de comunicación y despliegue de información, es muy valorado para mejorar la eficiencia de la infraestructura y el acceso a la inversión en la región. La colaboración a

través de la federación permite compartir estas experiencias, incluyendo las de la Unión Europea, para beneficio de los países iberoamericanos. Además, España es, en muchos casos, el primer o segundo inversor en la región, lo que significa que el capital directo español se beneficiará de un mayor flujo de capital y de un acceso

más eficiente a los mercados iberoamericanos. La Federación busca compartir experiencias entre sus miembros para encontrar las mejores prácticas, como los diferentes segmentos de mercado para pymes que tiene la Bolsa española (BME Growth, Scale Up) o la experiencia de México en titulaciones.